

Excursión matemática

Miembro entusiasta de la Sociedad Matemática, la profesora Buendía estaba encantada de poder visitar los galachos de Juslibol cuyos amplios terrenos incluyen una zona en la que hay esculturas sobre figuras matemáticas con la idea de abrir un Museo.

Su propietaria Ana Blasco era una mujer solitaria pero una apasionada del arte y había cedido a qué 4 profesores de diferentes IES pasaran el puente de diciembre en el alojamiento "Los Cubos de Rubick".

Aunque los invitados se conocían por los vídeos que habían publicado en twitch y algunas publicaciones en revistas del sector, el viaje a la mansión fue la primera ocasión en que se reunieron.

Era un grupo alegre, la señorita Sanz, la más joven del cuarteto vestía a la moda, le encantaba la matemática aplicada y, además era una entusiasta de la fotografía. Antonio Campillo era encantador y llevaba un atuendo magnífico: chaqueta color crema, pantalones oscuros, botas negras y pañuelo de seda. Maribel Marín era una amante del aire libre y de los números negativos, de constitución fuerte y ágil.

Los comentarios sobre Ana Blasco dominaban la conversación.

- He oído decir que Ana Blasco es una anfitriona impecable -comentó Belén Buendía.

- Y selectiva - añadió Maribel.

- Somos muy afortunados- dijo Irene sonriendo.

- Sí mucho- respondió Maribel.

- No debemos dar a la señora Blasco ningún motivo para disgustarse con nuestra presencia- dijo Antonio-. Alumnos y profesores de otros IES podrían disfrutar de la oportunidad de venir.

La señorita Buendía asintió.

-Ciertamente. Supongo que todos nos hemos acordado de traer un obsequio, ¿no?

- Sí, yo le he traído un libro sobre ecuaciones en el Pirineo preciosas dijo Maribel.

- Suena maravilloso Maribel -dijo la señorita Sanz-. Tendré que pedirle a la señora Blasco que me permita ojearlo.

Cuando llegaron a la mansión fueron recibidos por Miguel, el mayordomo, que les enseñó sus respectivas habitaciones, todas con la misma temática de cubos de Rubick.

Las habitaciones eran muy bonitas. Las camas eran cómodas y las habitaciones estaban decoradas con mucho gusto con bellas obras de arte con motivos de ecuaciones de 2º grado. Había varios dibujos, un espejo de plata grabado con símbolos matemáticos, una talla de jade de un cubo de Rubick y un tope para libros de madera con forma de símbolo de integral. Pero lo que verdaderamente llamaba la atención era un extraordinario óleo de Ada Byron en cada una de ellas.

Una vez se hubieron aseado, los invitados se reunieron en la planta baja con sus respectivos regalos en la mano. Ana Blasco estaba allí para recibirlos.

- Bienvenidos amigos. No recibo gente todavía en el alojamiento, pero es como si ya los conociera todos. ¿Qué haríamos sin los estudios de la señorita Sanz o las anécdotas de Antonio Campillo?

Tomaron un cóctel y pasaron al comedor, donde les sirvieron una magnífica cena. Al terminar, la anfitriona abrió los regalos y se mostró encantada con ellos.

La señorita Buendía le había obsequiado con una caja lacada que contenía 12 juegos de lógica tallados a mano con la forma de las esculturas de la finca.

Maribel le había regalado el libro sobre el pirineo: cada ilustración era una obra maestra en la que se analizaba mediante ecuaciones el relieve montañoso de cada uno de los picos más representativos. Antonio le había traído una talla de jade de un cubo de Rubick muy bien envuelto en un pañuelo de seda. Para terminar la señorita Sanz le había preparado una colección de fotografías encuadradas en cuero rojo, que mostraban las formas matemáticas que había en su IES.

Todos se retiraron pronto porque querían salir en cuanto amaneciera.

La señorita Buendía apenas acababa de conciliar el sueño cuando Miguel la despertó con un fuerte golpe en la puerta.

- Al menos está usted en su habitación. Disculpe que la moleste, pero la señorita Blasco ha sido asesinada. Sus compañeros no están en sus dormitorios.

- Bajo enseguida - dijo la señorita Buendía.

Se vistió y una vez abajo se encontró con el resto de los miembros de IES que ya se habían reunido.

- Ana está muerta - exclamó Maribel.

- Eso parece- respondió Belén-. Es terrible. Yo estaba en la cama.

La señorita Sanz se detuvo unos instantes.

- De hecho, yo estaba en el comedor. Quería mirar el libro de Maribel.

- Yo estaba en el salón, fumando un puro - Añadió Antonio -. Es una costumbre invariable.

Maribel se encogió de hombros.

- Yo estaba en la cocina, necesitaba un vaso de leche para tomar mi medicina.

-¿Puedo hablar con usted un momento, Miguel? - El mayordomo asintió y la señorita Buendía cruzó la sala hacia él.

- Llama a la Inspectora Gálvez. Me temo que ya sé quién es el asesino.

- Espere, hay además una nota - matizó Miguel-: *“Saludos Inspectora, espero que le resulte tan entretenida como a mi la limpieza de profesores... Nos vemos pronto. Con cariño, Φ.”*

¿Quién es el asesino? ¿Cómo se lo justifica Belén a la inspectora? Ayuda a la inspectora Galvez dejando una nota con la explicación de quién es el asesino y cómo lo sabes en el buzón del departamento de Mates. Plazo hasta el 20 de diciembre. Aquellos que lo resuelvan serán recompensados...